

Recibido: enero de 2019  
Aprobado: julio de 2019

# EL REDESCUBRIMIENTO DE UNA CIUDAD SECRETA: MATERA (ITALIA), CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA 2019\*

Carlos Humberto Gómez Arciniegas\*\*  
Universidad Santo Tomás, Colombia

DOI: <https://doi.org/10.15332/rev.m.v16i0.2476>



Panorámica del Sasso Barisano de Matera.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

\* Artículo de reflexión.

\*\* Arquitecto de la Universidad Santo Tomás Bucaramanga (Colombia); especialista en Planificación del Territorio para el Desarrollo, Politécnico di Milano (Italia) - Université de Paris I, Pantheon-Sorbonne, Paris (Francia); MSc en Relaciones Internacionales y Estudios Estratégicos con énfasis en Políticas de Desarrollo, Lancaster University (Inglaterra), y Ph.D en Planificación Urbana, Territorial y Ambiental, Politécnico di Milano (Italia). Docente investigador, líder de la línea de investigación en Planificación y Gestión del Territorio, adscrita al Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás Bucaramanga, Colombia. Correo electrónico: carlos.gomez@ustabuca.edu.co

## RESUMEN

Matera, antigua ciudad del sur de Italia, se encuentra en la Región de Basilicata. Conocida con los nombres de “Città dei Sassi” y “Città Sotterranea”, es famosa en todo el mundo por los distritos históricos llamados “Sassi”, áreas con un extraordinario acervo histórico y cultural que hacen de Matera una de las ciudades habitadas más antiguas del mundo. Aunque los Sassi fueron reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, primer sitio en el sur de Italia en recibir este reconocimiento, Matera es una ciudad por redescubrir, tal como lo han hecho algunos directores de famosas películas, como *El Evangelio según San Mateo* de Pier Paolo Pasolini (1964) o *la Pasión de Cristo* de Mel Gibson (2004). En efecto, la ciudad es un escenario al aire libre con un enorme acervo cultural e histórico que le permitieron que fuese designada, junto con Plovdiv (Bulgaria), Capital Europea de la Cultura para 2019. Es esta la esencia de este artículo, el cual pone inicialmente sobre la mesa las características que se requieren para que una ciudad sea reconocida como Capital Europea de la Cultural. Posteriormente, se concentra en los bienes naturales y construidos de Matera para concluir con una serie de reflexiones sobre las potencialidades del patrimonio histórico y los retos que se deben afrontar para lograr un desarrollo sostenible sin que este se vea cercenado.

## PALABRAS CLAVE

Matera, Capital Europea de la Cultura, Sassi, patrimonio histórico, turismo, cultura, desarrollo sostenible.

# THE REDISCOVERY OF A SECRET CITY: MATERA (ITALY), EUROPEAN CAPITAL OF CULTURE 2019



*El Sasso Barisano de Matera con la catedral en la parte más alta.*  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

## ABSTRACT

Matera, ancient city of southern Italy, is sited in the Basilicata Region. Known by the names of “Città dei Sassi” and “Città Sotterranea”, it is known worldwide for the historical districts called “Sassi”, areas with an extraordinary historical and cultural heritage that make Matera one of the oldest inhabited cities of the world. Although the Sassi were recognized by UNESCO as a World Heritage Site, the first location in southern Italy to receive this recognition, Matera is still a city to rediscover as some directors of famous films like “The Gospel according to Saint Matthew” by Pier Paolo Pasolini (1964) or the “Passion of Christ” by Mel Gibson (2004) have done. Indeed, the city is an open-air stage with a huge cultural and historical heritage that allowed it to be designated, together with Plovdiv (Bulgaria), European Capital of Culture for 2019. It is this the essence of this article, which initially studies the specific requirements that a city must meet to be recognized as the European Capital of Culture. Later, it focuses on Matera’s natural and built assets and then make some concluding remarks about the potentialities of historical heritage and the challenges that must be faced to achieve a sustainable development without irreversible physical and cultural alterations.

## KEYWORDS

Matera, European Capital of Culture, Sassi, Historical heritage, tourism, culture, sustainable development.

## INTRODUCCIÓN

La Capital Europea de la Cultura es una institución fundada en 1985 para promover el conocimiento del patrimonio histórico, artístico y cultural de los países miembros de la Unión Europea (UE). La primera fue la capital griega, Atenas, mientras que Italia estuvo representada en el pasado por Florencia en 1986, Bolonia en 2000 y Génova en 2004. Actualmente, el título se asigna a dos Estados que forman parte de la Unión Europea. Así bien, Matera en Italia y Plovdiv en Bulgaria serán los centros urbanos encargados de asumir este reto, tal como lo hicieron ciudades como Umea (Suecia) y Riga (Letonia) en 2014, Mons (Bélgica) y Plzen (República Checa) en 2015, San Sebastián (España) y Wroclaw (Polonia) en 2016, Aarhus (Dinamarca) y Paphos (Chipre) en 2017 y, finalmente, Leeuwarden (Holanda) y La Valeta (Malta) en 2018.

Por lo tanto, Matera con sus famosos “Sassi”, utilizados como escenario de películas famosas como *La Pasión de Cristo* de Mel Gibson, volverán a resplandecer aun más y a engrandecer los valores patrimoniales de una de las ciudades más hermosas del sur de Italia, gracias al encargo de ser Capital Europea de la Cultura 2019. El veredicto fue comunicado por el Jurado Internacional de Selección, compuesto por 13 miembros (seis italianos y siete extranjeros) y el Ministerio italiano para los Bienes y Actividades Culturales (MiBACT), a cargo en ese momento de Dario Franceschini (Rainews, 2014).

Entre las ciudades italianas derrotadas están cinco ciudades finalistas: Ravenna, Cagliari, Lecce, Perugia y Siena. Con siete votos de 13, Matera fue designada oficialmente como Capital Europea de la Cultura para 2019, un título que también se ha otorgado a Plovdiv en Bulgaria. Sin duda, otra distinción que no solo representará un impulso para esta ciudad, primera ciudad del sur de Italia en ser nombrada Patrimonio de la Humanidad, sino que al mismo tiempo la compromete a prepararse en muchos aspectos para recibir un fuerte flujo de turistas atraídos por este evento que hace que Matera pase de ser un centro urbano a una de las principales ciudades de arte para visitar en Italia. En otras palabras, un centro histórico menor que para 2019 tendrá que sacar el mejor provecho a su enorme potencial cultural. Así las cosas, el artículo escudriña inicialmente en la iniciativa de las Capitales Europeas de la Cultura, para después concentrarse en Matera, en su historia y sus riquezas culturales, las cuales le han servido para constituirse como sede de este evento para 2019. En la fase final se presentan las iniciativas que serán adelantadas para que Matera reciba a cabalidad el gran flujo de visitantes de todo el mundo, preámbulo para las consideraciones finales que se presentan como un momento de reflexión sobre la importancia que tiene redescubrir el patrimonio cultural, para que su aprovechamiento sea promotor de desarrollo urbano y territorial en una esfera que mezcla modernidad con salvaguarda del patrimonio sin descuidar los conceptos de sostenibilidad.

## LA INICIATIVA DE CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA

Conforme a lo definido por la Comisión Europea (2019), se entiende como “Capital Europea de la Cultura” aquella ciudad designada por la Unión Europea (UE) para ser sede, por un período de un año, de una serie de eventos culturales con un fuerte carácter europeo, pero que atraiga públicos de diferentes puntos del continente e inclusive del mundo. Preparar una Capital Europea de la Cultura puede ser una oportunidad para que la ciudad genere servicios y obtenga considerables beneficios culturales, sociales y económicos, los cuales a su vez fomenten la regeneración urbana, un cambio de imagen de la ciudad y, naturalmente, aumenten su visibilidad a escala internacional.

La iniciativa es relativamente joven, pues fue en 1985 que Melina Mercouri, ministra de Cultura de Grecia, y su homólogo francés, Jack Lang, tuvieron la idea de designar cada año a una Capital de la Cultura para acercar a los europeos y al mismo tiempo resaltar la riqueza y diversidad de las culturas del continente, así como crear conciencia sobre su historia común (Comisión Europea, 2010). En efecto, el experimento demostró sus bondades, pues las primeras ciudades elegidas demostraron maximizar significativamente los beneficios sociales y económicos obtenidos a partir de la integración de una serie de eventos a específicas estrategias de desarrollo a mediano y largo plazo, basadas en la cultura de la ciudad y la región circundante.

Específicamente, la iniciativa “Capital Europea de la Cultura” significa destacar la riqueza y diversidad de las culturas en Europa; celebrar las características culturales compartidas por todos los europeos; incrementar el sentido de pertenencia de los ciudadanos europeos a un espacio cultural común y promover el aporte de la cultura al desarrollo de las ciudades. Asimismo, las experiencias desarrolladas hasta el momento han también demostrado una excelente oportunidad para reactivar (rehabilitar) las ciudades, potenciar el perfil internacional de las ciudades, valorizar la imagen de la ciudad ante sus habitantes, devolverle la vitalidad a su cultura ciudadana y revitalizar o relanzar el turismo (Comisión Europea, 2019).

Los ejemplos son numerosos, pero bien se puede traer a colación el renombre adquirido por la ciudad belga de Brujas, Capital Europea de la Cultura en 2002, la cual mostró al mundo un patrimonio urbano y arquitectónico de singular belleza distribuido a lo largo de sus canales, los que la hacen rival de Venecia en Italia (figura 1).



Figura 1. Brujas, Capital Europea de la Cultura 2002.  
Fuente: Foto de Jimena Quijano.

## De la designación a la implementación de las capitales europeas de la cultura en los estados miembros de la UE

La Comisión Europea (2019) registra en sus publicaciones los procesos relativos a la designación de una ciudad como Capital Europea de la Cultura. Así bien, cada seis años antes del año de la nominación, los Estados miembros anfitriones seleccionados publican una invitación para presentar solicitudes, generalmente a través de su Ministerio de Cultura. Las ciudades interesadas en participar en el concurso deben presentar una propuesta. Las solicitudes presentadas se examinan sobre la base de un conjunto de criterios establecidos

en una etapa de preselección realizada por un jurado de expertos independientes en el sector de la cultura. El jurado hace una primera selección de ciudades, que están invitadas a enviar solicitudes más detalladas. El jurado se reúne nuevamente para evaluar las postulaciones finales y recomienda una ciudad por cada país anfitrión. Es así que al finalizar la ciudad elegida es oficialmente designada Capital Europea de la Cultura. La Comisión es responsable de garantizar que las normas establecidas a nivel de la UE se respeten durante todo el procedimiento.

Las capitales europeas de la cultura se designan oficialmente cuatro años antes del año en que serán capitales de la cultura. Una antelación de este tipo es necesaria para planificar y preparar un evento de tal complejidad. Durante estos cuatro años, el jurado, con el apoyo de la Comisión Europea, desempeña un permanente rol de apoyo a las capitales europeas de la cultura a través de asesorías, orientación y seguimiento de los preparativos. Al final de este período de supervisión, el jurado considerará si recomendar o no la concesión del Premio Melina Mercouri, premio ratificado por la UNESCO en 1995 a partir de una iniciativa del Gobierno de Grecia. Según el documento original de creación del premio, carta del 17 de febrero de 1995, ese Gobierno fijó su aporte financiero en 20.000 dólares cada dos años. Paralelamente, la UNESCO aportaría la suma de US\$ 30.000 (UNESCO, 1995). Actualmente, la Comisión Europea (2019), señala que los rubros ascienden a un equivalente de 1,5 millones de euros, financiados por el programa Europa Creativa de la Unión Europea. Una vez desarrollado el proyecto y alcanzados los objetivos trazados por cada ciudad anfitriona aviene la evaluación de resultados, los cuales son registrados por la Comisión Europea. En un informe de evaluación, publicado anualmente, sobre los resultados de los eventos de la “Capital Europea de la Cultura” del año anterior. A partir de 2019 las propias capitales podrán elaborar su evaluación, que se transmitirá a la Comisión antes de que finalice el año siguiente al nombramiento.

### **Los principales resultados hasta el momento**

Como se indicó precedentemente la iniciativa nació en 1985 y hasta el momento ha involucrado a más de 50 ciudades de la Unión Europea. Así las cosas, las Capitales Europeas de la Cultura para 2018; según datos de Europa Creativa (2019), programa marco de la Comisión Europea para apoyar los sectores culturales y audiovisuales, fueron Leeuwarden (Friesland) y La Valeta, desde ese momento ya se hicieron públicos los nombres de las capitales europeas de la cultura designadas hasta el 2022 de la siguiente manera: 2019 - Plovdiv (Bulgaria) y Matera (Italia); 2020 - Rijeka (Croacia) y Galway (Irlanda); 2021 - Timișoara (Rumania), Elefsina (Grecia) y Novi Sad (Serbia, país candidato); 2022 - Kaunas (Lituania) y Esch (Luxemburgo).

Cabe anotar que el concurso para el título de Capital Europea de la Cultura 2023 se llevó a cabo en Hungría, con la reunión de selección final en diciembre de 2018. En 2017, Estonia y Austria publicaron invitaciones para presentar postulaciones para concursar por el título de Capital Europea de cultura 2024 y sus reuniones de preselección se programaron respectivamente para finales de 2018 y principios de 2019. Luego, Alemania convocó para lanzar la competencia por el título de Capital Europea de la Cultura 2025, mientras que Eslovenia debería hacer lo mismo (UNESCO, 1995). Asimismo, la lista cronológica de los Estados miembros que pueden albergar el evento desde 2020 hasta 2033 ya es conocida y está incluida en el anexo de la decisión adoptada por el Parlamento Europeo y el Consejo Europeo en abril de 2014.

Este nuevo marco, modificado por una reciente decisión del Parlamento Europeo y del Consejo, permite a una ciudad de un país candidato, o un posible candidato a la adhesión a la UE o un país de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) que forma parte del Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo (EEE) de mantener el título cada tres años (Parlamento Europeo, 2018). Estas ciudades se seleccionarán a través de una competencia general, lo que significa que las ciudades en diferentes países pueden competir entre sí. Concurso de este tipo se lanzó para el título de Capital Europea de la Cultura 2024 con una preselección que se celebró en noviembre de 2018. Las ciudades que deseen participar en el futuro deben esperar el anuncio de una competencia en su propio país y luego compilar y enviar una propuesta como respuesta a la convocatoria para presentar solicitudes, publicada por la autoridad responsable de la competencia (generalmente el Ministerio de Cultura).

## EL PATRIMONIO DE MATERA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

La historia de Matera está estrechamente ligada a sus inigualables “Sassi” de Matera. La palabra “sassi” traduce literalmente del italiano al español “piedras”, pero para el caso de Matera son simplemente el nombre de dos distritos, el Sasso Caveoso y el Sasso Barisano, formados por edificios de piedra construidos en las canteras naturales de los relieves montañosos de baja altura del área, comúnmente conocido con el nombre italiano de “Murgia Materana”, lugares habitados desde el período paleolítico. En otras palabras, un asentamiento urbano en zonas rocosas derivado de las diversas formas de civilización y antropización que se han sucedido a lo largo del tiempo. Los historiadores señalan como punto de partida el Neolítico cuando aparecen las aldeas atrincheradas (Caracciolo, 2014). Según los historiadores, la elección de este sitio se debe a que el entorno garantizaba una seguridad extrema para la ciudad, aunque esta prioridad implicó enormes dificultades para el abastecimiento de agua de los habitantes. De hecho, Matera es un pueblo nacido entre las rocas, por lo que sus Sassi se ubican sobre lo que los geólogos llaman “calcarenitas”, comúnmente conocido por la gente del pueblo como “tufo”, o sea, toba volcánica (Neuendorf et al., 2005), característica de las regiones Basilicata y Apulia), la cual ha sido trabajada por los maestros artesanos de esta tierra, quienes la aprendieron a utilizar desde tiempos inmemorables.



Figura 2. El barranco de Matera.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Los Sassi se ubican sobre una elevación a unos 150 metros sobre el nivel de un pequeño curso de agua, comúnmente conocido como “el barranco de Matera”, mientras que las colinas de arcilla que los rodean al oeste están demasiado lejos para asegurar el suministro de agua en caso de asedios (figura 2). A pesar de esto, perpetuando un uso documentable desde las fases neolíticas, los habitantes han explotado en su propio beneficio la friabilidad de la roca y las laderas para crear un complejo sistema de canalización del agua, conducida en diferentes momentos históricos a través de una amplia red de cisternas y “palombari” que aún se pueden apreciar en cualquiera de los Sassi (figura 3) e inclusive en los límites con la ciudad moderna, en Plaza Vittorio Veneto (figura 4).



Figura 3. Sistemas de Canalización de agua en el Sasso Caveoso.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.



Figura 4. Panorámica de la Plaza Vittorio. Se parece en el subsuelo del ingreso al “Palombaro Lungo”, increíble trabajo hidráulico que garantizó el suministro de agua a la ciudad, la cisterna más grande del mundo excavada sin ayuda de maquinaria.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Regresando a la historia de Matera, Gianatelli (2011) narra cómo después del neolítico prosiguen a lo largo del tiempo una serie de transformaciones que confluyen en el hábitat de la civilización rupestre (siglos IX-XI), que constituye el sustrato urbano de los Sassi, con

sus barrios, senderos, canalizaciones, cisternas para después dar paso a la Civita de raíces normanda-sueva (s. XI-XIII), caracterizada por sus fortificaciones, hasta las sucesivas expansiones renacentistas de los siglos XV y XVI. En 1663 se separó de la provincia de Terra de Otranto, de la cual había formado parte durante siglos, para convertirse, en 1806, en la capital de Basilicata en el Reino de Nápoles. Eran épocas de las transformaciones urbanas barrocas propias de los siglos XVII y XVIII de las cuales aún existen claros testimonios. Durante este período la ciudad experimentó un importante crecimiento económico, comercial y cultural. Finalmente, llega la degradación social y sanitaria del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, agudizada por las secuelas de la segunda guerra mundial (Gianatelli, 2001). Es de dominio popular la historia de la evacuación de los Sassi y el polémico traslado a sus habitantes a controvertidos proyectos de vivienda multifamiliar subsidiados por el Estado italiano, situación provocada por los fenómenos adversos de la guerra y que minaron la resistencia de la ciudad, a pesar de haber sido el primer centro urbano en el sur a levantarse contra el fascismo nazi. Es entonces que la población es evacuada mediante un desplazamiento establecido por la legislación nacional en los años cincuenta, hasta la recuperación actual que se inició a partir de la Ley de 1986.

Mejores vientos llegaron con las postrimerías del Siglo XX, la Civita vuelve a cobrar vida, parte de los Sassi se vuelven a repoblar y el turismo se reactiva notablemente. Una reactivación que trae consigo una nueva alborada para Matera, evidenciada en el logro de 2014, cuando Matera fue designada, junto con Plovdiv (una ciudad ubicada en Bulgaria), la Capital Europea de la Cultura 2019.

## LA MATERA DE HOY



Figura 5. La plaza de Vittorio Veneto punto de unión entre la Matera antigua y la moderna. Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Matera no son solo los Sassi y su famoso conjunto de iglesias rupestres, reconocidos el 9 de diciembre de 1993 en la Asamblea de Cartagena de Indias (Colombia), Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que aunque si bien le imprimen un carácter sin igual en términos de patrimonio inmueble no constituyen los únicos elementos que le dan vida a esta ciudad, una de las ciudades. La Matera de hoy es una ciudad italiana con más de 60.000 habitantes, capital de la provincia homónima y la segunda ciudad de la Región Basilicata por población, así como el municipio más grande por su superficie. La ciudad antigua y la ciudad moderna conviven hoy en día en armonía y se denota muy bien que ambas comulgan en reciprocidad, fusionándose en armonía y a través de nodos característicos como lo es Piazza Vittorio Veneto, que sirve de fulcro entre lo antiguo y lo nuevo (figura 5). La Matera moderna es un centro urbano con interesantes edificaciones de estilo moderno y contemporáneo que bordean sus transitadas vías. Existen atractivas zonas comerciales y el sector terciario está bien consolidado. La ciudad está servida por una notable red vehicular

y férrea que permiten a visitantes y residentes llegar cómodamente a Matera. Su estación de trenes “Matera Centrale” mueve una importante masa de pasajeros que seguramente se incrementará con ocasión de ser Capital Europea de la Cultura 2019. Además, la ciudad presenta una gran vitalidad, no solo por el turismo sino también por la población estudiantil que frecuenta la seccional de la Universidad de los Estudios de Basilicata - UNIBAS, con un importante número de jóvenes que se preparan en áreas relativas a los Bienes Culturales, Paisaje, Ambiente y Verde Urbano o Arqueología e Historia del Arte, entre otras (UNIBAS, 2019). Por tanto, la ciudad está también dotada de modernos equipamientos urbanos para satisfacer las exigencias de niños, jóvenes y adultos, habitantes conocedores de los valores de la ciudad antigua, conscientes de que hace parte de un patrimonio que ahora tiene que compartir y salvaguardar con la humanidad. Los siguientes apartes describen en modo sucinto las características de las tres zonas que conforma la ciudad antigua: la Civita, el Sasso Barisano y el Sasso Caveoso (figura 6).

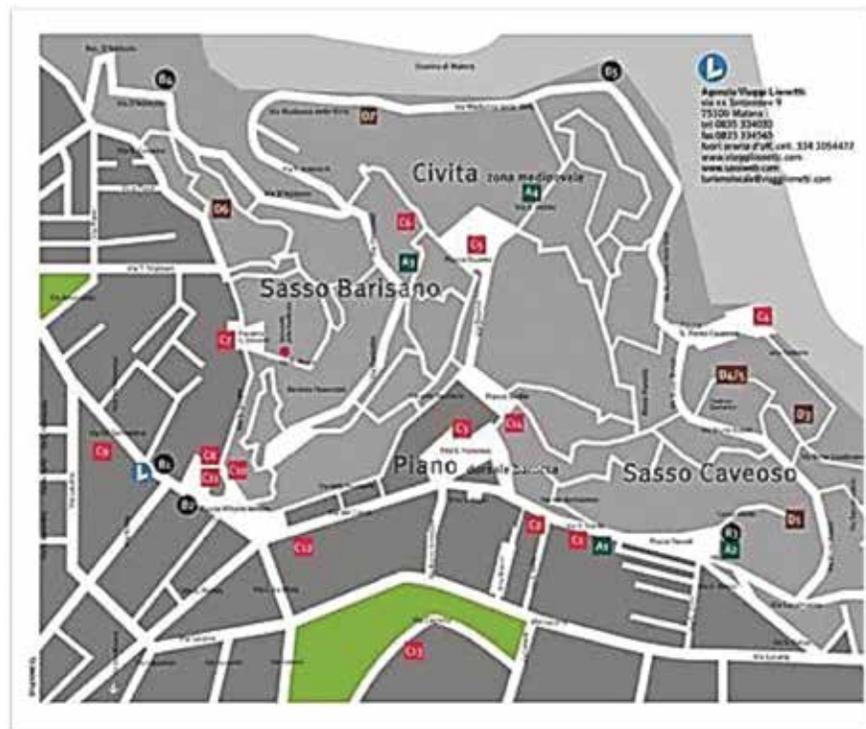


Figura 6. Plano de la zona histórica de Matera.  
Fuente: <http://www.sassiweb.it>

## La Civita

La Civita es el núcleo más antiguo del pueblo, encerrado dentro de las murallas hasta el siglo XVI. No es difícil deducir que por sus características morfológicas, este sector puede considerarse una fortaleza natural, pues se ubica sobre una meseta de forma piramidal cuya base está rodeada por el barranco de Gravina. Como en otras épocas, es un núcleo de funciones administrativas y religiosas, testimoniadas por construcciones como la catedral (Duomo), allí erigida para dominar desde arriba a los Sassi, considerados en ese momento pequeñas casas de labranza fuera de los muros.

Su parte más alta, conocida como Rione (barrio) Castelvecchio, tenía numerosas fortificaciones de la Edad Media, y sobre estas hoy se levantan algunos de los edificios más bellos de la ciudad. Los pobladores atestiguan numerosos hallazgos arqueológicos encontrados

en la Civita que dejan en claro la presencia de un importante asentamiento humano en este sector desde el siglo IX a. C. En los últimos años se han implementado obras de revitalización urbana en la Civita para 2019, dado que algunos edificios en esta área acusan un notable estado de abandono. A pesar de esto, la Civita es un área caracterizada por notables edificios que compiten con la belleza de la imponente catedral (Duomo) y que parecen doblegar a las vetustas construcciones que la rodeaban (figura 7). La catedral se observa desde muchos ángulos de Matera y se accede a ella por su fachada principal y por uno de sus costados, ya que el edificio se posiciona caprichosamente sobre la Plaza de la Catedral (Piazza Duomo). Muy cerca se encuentra la Piazza del Sedile, destacado punto de encuentro en la Civita por estar ubicado en una posición estratégica entre Piazza Vittorio Veneto y Piazza Duomo. Allí se puede llegar por dos caminos que se unen en ella: Via San Francesco y Via delle Beccherie (figura 8).



Figura 7. La catedral (Duomo) de Matera.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.



Figura 8. Plaza del Sedile, situada entre la Piazza Vittorio Veneto y la Plaza de la Catedral (Duomo).  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

## I Sassi di Matera

Los distritos de Matera, más conocidos como Sassi son sello inconfundible de la ciudad y le aportan una gran singularidad a su centro histórico. Fueron excavados y construidos en la Gravina di Matera, un profundo desfiladero que divide el territorio en dos. Un paseo por los Sassi de Matera deja bien en claro cómo estos distritos se posicionan sobre dos pequeños valles que miran hacia el este, levemente deprimidos con respecto a los territorios circunstantes, separados unos de otros por el montículo rocoso de la Civita. Desde la ciudad nueva es más fácil acceder al Sasso Barisano, el cual gira al noroeste en el borde del acantilado, si se toma como referencia la Civita, núcleo de la ciudad antiguo. Innumerables elementos son un misterio en el Sasso Barisano e incluso aquí el origen de su nombre es incierto. Sus habitantes lo atribuyen a su orientación hacia la ciudad de Bari o a la antigua presencia de la familia romana Varisius, de la cual Varisianus y luego Barisano. En cualquier caso, es un distrito de incommensurable valor histórico, rico en portales esculpidos, frisos y pinturas que se ocultan en sus subterráneos. Asimismo, es el más rico en construcciones, en apariencia, pues en realidad el interior de las casas está excavado en la roca (figuras 9 y 10). Está atravesado por Via D'Addozio, pero su eje principal es Via Fiorentini, que, como Via Bruno Buozzi, se encuentra en un antiguo "grabiglione".



Figura 9. El Sasso Barisano, abigarrado de antiguas viviendas.

Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.



Figura 10. El Sasso Barisano, con el campanil del Duomo al fondo.

Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.



Figura 11. Los campanarios del Duomo y de San Pietro Barisano, la más grande iglesia rupestre de la ciudad, son hitos de Matera.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

La recuperación de los Sassi comenzó precisamente desde aquí y hoy es el distrito (barrio) más restaurado. Registra una alta presencia de hoteles y restaurantes en comparación con el Sasso Caveoso y la Civita. En el barrio Sasso Barisano sobresalen construcciones como la Iglesia de San Pietro Barisano, que data de los siglos XVI al XVII. La iglesia tiene una fachada en mampostería y está completamente excavada en su interior. Al lado se alza el campanario cuadrangular de varios pisos que termina con una cúspide. El interior, iluminado por un particular rosetón de cuatro lóbulos, tiene tres puertas que conducen respectivamente a las tres naves (figuras 12 y 13).



Figura 12. La Iglesia de San Pietro Barisano.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Pasos más allá, se encuentra la Iglesia de San Agustín y su adyacente monasterio, construido en 1500 y ampliado en 1658. Fue sede del Capítulo General de la Orden de los Agustinos y luego cuartel de las tropas piemontesas, vivienda para personas desplazadas y refugio para los ancianos. La iglesia del siglo XV-XVIII se ubica sobre el borde de la Gravina y ha sufrido alteraciones en su fachada original, la cual hoy en día presenta un estilo barroco (figura 13).



Figura 13. El complejo de Sant'Agostino, formado por la iglesia y el convento, es un edificio de culto que data de finales del siglo XVI, ubicado en la ciudad de Matera, precisamente en los distritos Sassi, al lado del Barranco de Matera.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Después de caminar por el Sasso Barisano, al sur de la Civita, se encuentra el Sasso Caveoso, bordeado por Via Madonna delle Virtù desde la cual se aprecia el barranco con el curso de agua llamado “Torrente Gravina”.



Figura 14. Vista del desfiladero sobre el cual se ubica el Sasso Caveoso.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

El Sasso Caveoso es el barrio que está principalmente excavado en la roca. El origen del nombre podría de hecho derivarse del latín “caveosus”, es decir, con muchas cuevas, o del hecho de que su particular forma de anfiteatro recuerda la cávea romana (figura 14).



Figura 15. Vista parcial del Sasso Caveoso. Al fondo, en lo alto, el campanario de la Catedral. Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Aunque presenta vestigios de viviendas, a lo largo de los siglos estas se han utilizado cada vez más como bodegas para la producción y conservación del vino. Sin embargo, es posible visitar antiguas casas reconstruidas como la Casa Gruta, morada típica excavada en la roca y decorada con muebles y herramientas antiguas para comprender mejor las costumbres y hábitos de los habitantes de los antiguos distritos Sassi, de inicios del siglo XX (figura 16).



Figura 16. Habitación principal de la Casa Gruta. Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

Sobresale también en el barrio de Sasso Caveoso la iglesia de San Pietro Caveoso, ubicada en la plaza homónima que domina el barranco, construida entre los siglos XIII y XIV. De la planta original permanece poco, ya que ha sido distorsionada progresivamente por los trabajos de reconstrucción en varias épocas. La fachada tiene motivos arquitectónicos que recuerdan tanto el barroco como el románico (figura 17).



Figura 17. La iglesia de los Santos Pedro y Pablo, popularmente conocida como la iglesia de San Pietro Caveoso.

Fuente: Carlos Gómez Arciniegas

Al proseguir el recorrido, se divisa la iglesia de Santa Maria de Idris, se llega por un tramo de escaleras cerca de la iglesia de piedra de Santa Lucia alle Malve. El nombre Idris deriva del griego digitria, el que muestra el camino, o del agua que brotó de esa roca (figura 18).



Figura 18. La iglesia de Santa Maria de Idris, ubicada en un promontorio de Monterrone, un gran acantilado de piedra caliza que se eleva en medio de Sasso Caveoso.

Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

A pesar del avanzado deterioro de las construcciones y de muchas de sus vías, el Sasso Caveoso ofrece un paisaje sugestivo que evoca asentamientos del medio oriente por lo que esta zona ha servido como locación para famosas películas.



Figura 19. Vetusta calle del Sasso Caveoso.  
Fuente: Carlos Gómez Arciniegas.

## **MATERA COMO CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA 2019**

Como se mencionó anteriormente, a partir de 1985 se decidió nombrar a una ciudad de la Unión Europea para que se convierta en la capital de la cultura por un año, periodo durante el cual tiene la oportunidad de mostrar los aspectos que la caracterizan y su propio progreso cultural. Así las cosas, la ciudad italiana de Matera fue designada para cumplir con la responsabilidad de ser la Capital Europea de la Cultura 2019, podio de honor compartido con Plovdiv en Bulgaria. Sin duda, una victoria hace que toda la comunidad materana se sienta orgullosa, junto con todos los ciudadanos de la región Lucana que apoyaron firmemente la candidatura de la ciudad de los Sassi.

Ahora el reto, después de superar el de elección para desempeñar este papel, no solo está en la revitalización o recuperación de su patrimonio cultural, ni en los mecanismos o estrategias que se use para enaltecer la belleza de su territorio, sino especialmente por el programa de eventos culturales que se ha propuesto organizar durante el año como sede del evento. Por este motivo, la municipalidad de Matera invitó a la comunidad a explotar en diferentes formas sus particularidades y potencialidades a través de iniciativas que demuestren una gran creatividad, todas ellas basadas en los criterios que debe cumplir el programa de una ciudad elegida: su clara dimensión europea, reflejada en su espacio público y privado, así como sus ciudadanos. Es por esto que arte, historia, gastronomía, música, literatura, pintura, turismo, sociedad se proyectarán a través de un buen número de iniciativas culturales que deberán actuar como contrafuertes del evento. Por tanto, específicos ejes de acción han sido concebidos y cristalizados para cumplir con expectativas de visitantes y residentes. Difícil exponer en detalle cada una de las actividades y temáticas propuestas, ampliamente descritas en el el sitio web oficial del evento. En cualquier caso, el programa de Matera 2019, el cual se desarrollará hasta el 20 de diciembre, ha sido dividido en 5 líneas temáticas (Futuro Remoto; Continuidad y Rupturas; Reflexiones y Conexiones; Utopías y Distopías; Raíces y Recorridos), reforzadas con 4 exposiciones principales (Matera, 2019). Se crea así una esfera cultural con una amplia y diversificada oferta para todos los gustos, la cual incorpora a su vez artistas y organizaciones de toda Europa sin descuidar los talentos locales y naturalmente la naturaleza de Matera. Gracias a esto el patrimonio histórico de la ciudad de los Sassi no será la única razón que el italiano e internacional tendrá para visitar Matera, pues si bien es cierto que el evento aportará mayores flujos turísticos que serán un impacto económico inmediato, desde hace algunos años, la ciudad ya es meta turística que disfruta de flujos turísticos internacionales cada vez más constantes y seguramente seguirá beneficiándose de estos, y disfrutará incluso después de ceder el prestigioso título de Capital Europea de la Cultura a otra ciudad. Es aquí donde también merecen mencionarse dos “proyectos pilares”, pensados para constituirse como un puente entre el “ahora” y el “después”: la “Open Design School”, que tiene como objetivo crear un punto permanente de experimentación e innovación interdisciplinaria, animada no solo por expertos y profesionales, pero principalmente dirigidos al empoderamiento de la comunidad local y el “I-DEA”, un modelo innovador de museo que se propone como un “archivo de los archivos”, relativo a la memoria cultural del territorio, eje fundamental de transmisión del patrimonio cultural de generación en generación (Matera, 2019). En fin, actividades, eventos y un sin fin de iniciativas que aportarán beneficio cultural y económico a Matera e inclusive a la Región Basilicata, las cuales serán presentadas y activadas desde la ceremonia oficial de apertura del evento, engalanada con la actuación músicos de la Región Basilicata, específicamente de los 131 municipios que hacen de sus bandas de música un orgullo local e impronta de la zona. Ellos, junto a bandas de toda Europa, para un total de 2019 músicos que marcharan por Matera haciendo sonar su música en todas las calles de la ciudad.

Naturalmente, la participación a todos estos eventos tendrá un soporte económico de base que parte de la compra de un “pasaporte único” con un precio de 19 euros, pero que cubre una experiencia poliédrica de 365 que envuelve 48 semanas de programación, 800 operadores y artistas de todo el mundo, más de 50 producciones culturales originales y 5 exposiciones de gran envergadura (Matera, 2019). En otras palabras, un tiquete único presentado bajo la forma de un pasaporte con el cual el visitante tendrá derecho a participar en todos los eventos del programa oficial de Matera 2019: una experiencia que involucrará a personas de todas las edades y nacionalidades, el gran mundo escolar y la esfera del turismo cultural.

## CONCLUSIONES

La larga preparación de Matera para presentarse al viejo continente e inclusive ante el resto del mundo como sede de un gran evento ha llegado a su fin. El inicio se marcó oficialmente el 19 de enero, con la ceremonia de apertura y desde ese día Matera comenzó a trabajar arduamente para llevar adelante y planificar su año como Capital Europea de la Cultura 2019, junto con la ciudad búlgara de Plovdiv. Es la primera vez que una ciudad italiana del sur recibe este título, lo que representa una oportunidad potencialmente decisiva, tanto para el futuro de la ciudad como para las estrategias de desarrollo basadas en la cultura de un país donde aún son bien claras las diferencias, en términos de desarrollo territorial, entre el norte y el sur. Es por esto que el título de Capital Europea de la Cultura no debe entenderse como un simple “gran evento” que contribuirá a aumentar el atractivo de un determinado territorio. Más allá de “maquillar” una ciudad para recibir un flujo adicional de turistas, existen directrices establecidas por la Unión Europea para que el evento sirva para desencadenar sanos procesos de transformación, no solo culturales sino con profundas implicaciones socioeconómicas. Es precisamente por este motivo que el título no es privilegio de una ciudad que pueda presumir del patrimonio más prestigioso, sino a aquella que demuestra “particulares urgencias”, conjugadas en temas sociales, económicos y culturales que pueden abordarse de una manera particularmente efectiva a través de un proyecto que debe ser conscientemente desarrollado en torno a la cultura durante, no solo el año que poseerá el título sino que debe abarcar un lapso de tiempo más amplio, que va desde los cinco años de antelación con lo que la ciudad cuenta, una vez ha ganado el concurso, hasta los años sucesivos al post evento.

El éxito de una Capital Europea de la Cultura, por lo tanto, no se mide solo por lo que sucede en el año en que ostenta el título, sino también en el tiempo sucesivo y los resultados que verifiquen un significativo y sostenible desarrollo de la ciudad y su territorio. Es precisamente por este motivo que la programación pensada para Matera 2019 se articula sobre bases sólidas que sostengan beneficios sólidos y duraderos a través del tiempo, efectos demostrables no solo en la salvaguarda, protección y reocupación de su patrimonio construido sino en el desarrollo social, económico y cultural de su población. De aquí que el título de Capital Europea de la Cultura no se traduce solo en un proyecto para atraer turistas, sino para involucrar a la comunidad local de una manera verdaderamente efectiva e incluyente, basada en la creencia de que ningún proyecto desde arriba, por valioso que sea, puede hacer una diferencia si no se crea de manera conjunta. No simplemente corregido por aquellos que viven en el área.

Por lo tanto, Matera 2019 un desafío extremadamente ambicioso y complejo, lleno de obstáculos que deben ser tratados con lógica y con sapiencia. El breve recorrido que se ha hecho en este artículo por la antigua Matera dejan en claro que tanto la Civita como sus dos Sassi son escenarios que responden a los criterios de “urgencia” que motivan la concesión de un título tan importante. Es evidente que el Sasso Caveoso, por ejemplo, requiere atención inmediata para recuperar sus riquezas patrimoniales y consolidarlo como un museo al aire libre. Visto desde esta perspectiva, Matera es uno de los ejemplos de bioarquitectura más antiguos y mejor conservados del mundo. Un breve análisis de los sistemas del asentamiento y sus antiguas construcciones dejan en claro que las estructuras aparentemente simples y rudimentarias se revelan como prodigios de la eficiencia técnica. Las humildes técnicas arcaicas olvidadas, inclusive por los propios habitantes, adquieren un encanto y un valor que antes era inimaginable.

Sin embargo, no se trata de intervenir puntualmente ciertas áreas de la ciudad, pues el reto de los actores, públicos y privados, es convertir a Matera en un laboratorio ideal de

experiencias y visiones que pueden ser asumidos como paradigmas para otros territorios que enfrentan desafíos similares. No será un juego fácil de ganar, ya que también hay que penar en los mecanismos que actuarán para poner freno a la transformación progresiva de la ciudad en un escenario lleno de falsos históricos o alteraciones irrevertibles, actuadas en pos de nuevos usos del espacio y de la estructura urbana, para procurar servicios para satisfacer las necesidades de la demanda turística, comprometiéndose así la habitabilidad de sus residentes y su derecho a disfrutar de su herencia cultural europea.

A partir de las lecturas realizadas a la programación del evento y todas las iniciativas pensadas, se puede decir que la urgencia por rescatar un vetusto patrimonio construido no fue solamente el motor del accionar de Matera. La ciudad demostró con la programación del evento el afán por proponer un proyecto convincente e innovador que parte de la idea de una “ciudadanía cultural”, plasmada en el pasaporte pensado para el evento, que se extiende no solo a los residentes, sino a todos aquellos que de diversas maneras participan en la vida cultural de la ciudad. Sin duda, una idea que dentro de sus objetivos no descuida la manera de superar las lógicas tristemente conocidas del turismo depredador y consumista que destruye la identidad de una ciudad y de su territorio, las cuales deben ser bloqueadas con nuevas formas de sostenibilidad social y económica, aspecto que ha sido ampliamente debatido en el pasado por la experiencia de otras Capitales Europeas de la Cultura. Sin embargo, este es un conflicto inevitable y, contradictoriamente, útil para alcanzar una madurez participativa de la comunidad local, la cual, si se adquiere, puede constituirse como uno de sus legados más importantes en el tiempo. Por lo tanto, no tiene sentido alimentar controversias ligadas a otras experiencias de la iniciativa de las capitales europeas de la cultura. Se trata, por tanto, de no tener miedo a los retos, de aprovechar los valores que una ciudad posee y sobre todo de aprender de la experiencia, incluidos los errores, inevitables e incluso valiosos cuando se asumen como un valor agregado para el desarrollo sostenible de una ciudad.

## REFERENCIAS

Caracciolo, E. (2014). *Matera. La città dei sassi-The city of the Sassi*. Ediciclo.

Europa Creativa. (2019). *Apoyar la cultura y la creatividad en Europa*. [https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/node\\_it](https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/node_it)

European Commission - Creative Europe. (2019). *Capitali europee della cultura*. [https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/actions/capitals-culture\\_it](https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/actions/capitals-culture_it)

European Commission. (2010). *What are the European Capitals of Culture?*

[http://europa.eu/rapid/press-release\\_MEMO-10-93\\_en.htm?locale=en](http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-10-93_en.htm?locale=en)

La Civita e i Rioni Sassi. (2018). <http://www.materahomes.it/la-civita-e-i-rioni-sassi/>

Matera. (2019). *Capitale Europea della Cultura 2019*. <http://www.basilicatanet.com/ita/web/index.asp?nav=matera>

Neuendorf, K.K.E., Mehl, J.P. Jr., and Jackson, J.A. (eds.). (2005). *Glossary of Geology* (5th ed.). American Geological Institute.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO. (1995). *Premio Internacional Melina Mercouri a la salvaguardia y la ordenación de paisajes culturales, UNESCO-Grecia*. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000101283\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000101283_spa)

Parlamento Europeo. (2018). *El espacio económico europeo, Suiza y el Norte*. <http://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/169/el-espacio-economico-europeo-suiza-y-el-norte>

Rainews. (2014). *Matera capitale europea della Cultura, l'annuncio di Franceschini*. <http://www.rainews.it/dl/rainews/media/Matera-capitale-europea-della-Cultura-annuncio-di-Franceschini-9a67ed5c-b21d-4328-bc18-6cdfaa2a79f4.html>

Rota, L. (2011). *Matera storia di una città*. Matera: Ed. Gianatelli

Sassiweb. (2018). *Mappa di Matera e dei Sassi*. <http://www.sassiweb.it/matera/mappa-di-matera/mappa/>

Università degli Studi di Basilicata – UNIBAS. (2019). <http://portale.unibas.it/site/home.html>